

Masones y Jesuitas: El secreto del Mito o el Mito del secreto

José A. Ferrer Benimeli¹
bibliotecasalvadorzaragoza@gmail.com
ORCID: 0000-0002-5120-4447
Universidad de Zaragoza

Resumen

Se analizan a través de un detallado estudio bibliográfico tres de los mitos atribuidos a jesuitas y masones: 1) El mito de los jesuitas infiltrados en la masonería. 2) El mito del secreto que rodea a masones y jesuitas. 3) El mito del complot revolucionario masónico-jesuitico.

Palabras clave: Jesuitas, masonería mitos, secretos, complot, revolución.

¹ Licenciado en Filosofía y Letras. Universidad de Zaragoza. Doctor en Filosofía y Letras. Miembro de la Real Academia de Historia en Zaragoza España. Especialista en el estudio de la Historia de la Masonería. Más de 60 publicaciones sobre la Masonería. Presentado con el título *La Franc-maçonnerie et les jésuites, secret du mythe, mythe du secret* en el Coloquio *Secret et Transparence maçonniques* celebrado el 22-23 de marzo de 2002 en el Institut d'Études des Religions et de la Laïcité, de la Universidad Libre de Bruselas. Fue publicado en *Le Pavé Mosaïque [Revue d'études maçonniques]*, Paris, 1 (2003) 89-1416.

Fecha de recepción: Febrero 01/2023

Montalbán N.º 61

Freemasons and Jesuits: The Secret of the Myth or the Myth of the Secret

Abstract

Three of the myths attributed to Jesuits and Freemasons are analyzed through a detailed bibliographical study. 1) the myth of the Jesuits infiltrated in Freemasonry. 2) the myth of the secret that surrounds freemasons and jesuits. 3) the myth of the Masonic-Jesuit revolutionary plot.

Keywords: Jesuits, freemasonry, myths, secrets, plots, revolutions.

Índice

1. Introducción	221-222
2. El mito de los jesuitas infiltrados en la masonería.....	223-230
3. El mito del secreto de los masones y de los jesuitas	231-235
4. El mito del complot revolucionario masónico-jesuítico.....	236-241
5. Conclusión	242-243
6. Bibliografía.....	244-251

1. Introducción

Uno de los aspectos en que coinciden masones y jesuitas es en la gran cantidad de libros que les han sido dedicados. Las Bibliografías clásicas de la masonería, como las de Wolfstieg, Kloos, Taute, Bestermann, Lattanzi, Simoni o las más próximas de Schampheleire, Witte, Borné, Hoebanx y Desmed para Bélgica nos ofrecen miles de libros dedicados a la masonería². Otro tanto podemos decir de los doce volúmenes, publicados en Bruselas por la Provincia Jesuítica de Bélgica, en los que Sommervogel y sus continuadores Bliard y Rivière recogen las publicaciones referentes a los jesuitas aparecidas hasta 1900³. Posteriormente desde el Institutum Historicum S.I. de Roma László Polgár publicaría la *Bibliographie sur l'histoire de la Compagnie de Jésus* de 1901 a 1980 con apéndices anuales de actualización⁴.

Estas Bibliografías en muchos casos se entrecruzan pues son no pocos los libros dedicados a estudiar conjuntamente jesuitas y masones, en los que el vector central suele ser el secreto y el complot. Secreto y complot mutuos tradicionalmente explotados por unos y otros en un enfrentamiento secular más visceral que racional la mayoría de las veces. Y aquí el secreto es igualmente doble dado que todo complot es una resolución concertada en común y secretamente, contra alguien, y particularmente contra el Estado o la forma del gobierno. Secreto y complot más ficticios que reales, pero igualmente efectivos, como justificación de ataques y polémicas. De esta forma masones y jesuitas se ven envueltos en una especie de simbiosis en la que se entrecruzan y enfrentan al mismo tiempo, convertidos en enemigos útiles y necesarios o al menos inevitables, a pesar de que los unos trabajan *Ad universum terrarum orbis supremum architectum gloriam* y los otros *Ad maiorem Dei gloriam*.

Del análisis de la numerosa bibliografía dedicada a jesuitas y masones se pueden establecer -relacionados con el secreto- tres mitos más o menos interrelacionados: 1) el mito de los

² José A. FERRER BENIMELI, *Bibliografía de la Masonería*, Madrid, 1978 y su continuación en prensa.

³ Carlos SOMMERVOGEL, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, Bruxelles-Paris, 1890-1900, 10 vols. Supplément de Pierre BILARD, t. XII, Paris, 1932. Supplément de Ernest M. RIVIÈRE, t. XII, Louvain, 1960. Previamente Auguste CARAYON había publicado *Bibliothèque historique de la Compagnie de Jésus*, Paris, 1864.

⁴ László POLGÁR, *Bibliographie sur l'histoire de la Compagnie de Jésus 1901-1980*, Roma, 1981, 6 vols. La revista romana *Archivum Historicum S.I.*, dedica cada año el número del segundo semestre a lo publicado a lo largo del año con relación a los jesuitas.

José. A. Ferrer Benimeli

jesuitas infiltrados en la masonería; 2) el mito del secreto de los masones y de los jesuitas; y 3) el mito del complot revolucionario masónico-jesuítico.

2. El mito de los jesuitas infiltrados en la masonería

A fines del siglo XVIII, ante la proliferación de Altos Grados dentro de la masonería y la importancia que alcanza la leyenda masónica en torno a los Estuardos⁵, se introduce el mito de la creencia de que los jesuitas habían creado los Altos Grados para restaurar a los Estuardos en su trono, en un momento, precisamente, en el que los jesuitas no existían como tales tras la supresión pontificia de la Compañía de Jesús en 1773. Para otros es la tesis según la cual los jesuitas habían intentado introducirse en la masonería, apoderándose de los Altos Grados del Rito Escocés, con la intención de vengarse de los soberanos que les habían expulsado de sus respectivos Estados (explicación simétrica a la que hace a los masones herederos espirituales de los templarios, deseosos de vengarse de los reyes, y especialmente del rey de Francia por el asesinato de Jacques de Molay y sus compañeros), o para asegurar sus dominio universal.

En este sentido, J. Blum, Starck et la querelle du crypto-catholicisme en Allemagne (Paris, 1912)⁶ constata que hubo en la masonería alemana, en la segunda mitad del siglo XVIII, además de la corriente mística y alquímica, una corriente católica, y, en algunos masones protestantes una inclinación al catolicismo, que explica como “bajo pretexto de ritos masónicos, fueron practicados un buen número de ritos católicos”. Parece ser que algunos protestantes rígidos y masones racionalistas tomaron esta cuestión muy en serio, y creyeron ver en ella el efecto de manejos subterráneos que dieron origen a acusaciones de cryptocatolicismo. Entonces la leyenda masónico-jesuítica tomó su forma definitiva cuando se creyó descubrir a los autores responsables de estas intrigas, que no eran otros que los ex-jesuitas, quienes tras la supresión no habrían abandonado la lucha y se habían hecho tanto más peligrosos cuanto que en adelante disimulaban su actividad incluso con más cuidado a como lo habían hecho antes de su disolución. Así nació la leyenda jesuítica que vino a situarse en el ciclo ya rico de fábulas masónicas.

⁵ Estiman numerosos historiadores que ninguno de los Estuardos perteneció a la masonería, pero el papel legendario de esta familia es importante. En general se puede decir que todo lo que concierne al Escocismo, en algún momento, afecta a la familia de los Estuardos o a sus partidarios.

⁶ Johann August STARCK, *Über die alten und neuen Mysterien*, Berlin, 1782; *Saint Nicaise order eine Sammlung merkwürdiger maurerischen Briefe für Freymaurer und die es nicht sind*, Frankfurt a M., 1785.

José. A. Ferrer Benimeli

Es cierto que tenía orígenes lejanos, pues, desde el siglo XVII, había sido esporádicamente asociada a la leyenda de la Rosa-Cruz por protestantes suspicaces. Un folleto aparecido en Praga en 1680 tenía un título que dispensa analizarlo más en profundidad: “Rosa jesuítica o los compañeros rojos de los jesuitas, obra en la que es tratada la cuestión de saber si las dos órdenes de los llamados Caballeros de Jesús y de la Rosa-Cruz no son más que una sola cosa”⁷.

Esta acusación fue de nuevo formulada tras la disolución de la Orden de los Jesuitas a los que esta vez se les hizo sospechosos de haber resucitado la Confraternidad de la Rosa-Cruz para utilizarla como pantalla y por su medio introducirse en las logias. Gleichen nos dice que se creía reconocer su marca de fábrica en las reglas y formas de la Orden de los Rosa-Cruces ya que tenían grandes parecidos con los de la Compañía de Jesús, sobre todo en la obediencia ciega a sus superiores, en el espionaje y medios para apoderarse de los secretos ajenos⁸. Por su lado los Templarios alemanes se habían preguntado si su sistema no estaba controlado por las maniobras de los discípulos de Loyola.

Por último, mientras que algunos Hermanos perspicaces descubrían que las iniciales S. I. (Superiores Incogniti), que designaban ordinariamente a los Superiores Desconocidos tan a menudo invocados, significaban en realidad Societas Iesu, apareció un folleto en Berlín en 1782 titulado *Der Rosenkreuzer in seiner Bloesse* [Los Rosa-Cruces al desnudo] en el que se ponía en el mismo saco a Rosa-Cruces y Templarios como marionetas manejadas por los jesuitas.

Pero lo que hasta entonces solo habían sido acusaciones vagas, ruidos aislados y sin eco, se convirtió, por obra de un alto dignatario de la Estricta Observancia, en una requisitoria que pretendía estar apoyada en argumentos irrefutables y que alcanzaría una gran difusión. Este alto dignatario que se llamaba Christoph Bode en el mundo profano y Eques a Lilio Convallium en la Orden Interior, redactó y publicó una larga Memoria en Weimar el 12 de

⁷ J. BLUM, *Starck et la querelle du crypto-catholicisme en Allemagne*, Paris, 1912, p. 177. *Rosa jesuítica, oder jesuistische Rotgesellen, das ist eine Frage, ob die zween Orden der genandten Ritter von den Heerscharen Jesu und der Rosenkreutzer ein einiger Orden sey*, citado por H. KOPP, *Die Alchemie*, Heidelberg, 1886, t. II, p. 121.

⁸ K.H. GLEICHEN, *Souvenirs*, Paris, 1868, pp. 209-210 citado por René LE FORESTIER, *La Franc-Maçonnerie Templière et occultiste*, Louvain, 1970, p. 636. En toda esta cuestión seguimos a Le Forestier que es quien con más acierto y profundidad la ha tratado.

marzo de 1781. En ella nos muestra su “gran descubrimiento”: Los discípulos de Loyola habían inventado en el siglo XVIII la Masonería Simbólica para luchar contra el protestantismo triunfante en Inglaterra con Cromwell. Tras la segunda revolución de Inglaterra (1689) habían levantado la Masonería Escocesa, después la Masonería Templaria para trabajar por la restauración de los Estuardos y restablecer así la hegemonía de la religión romana al otro lado de la Mancha. Además, habían favorecido la extensión de los altos grados escoceses y templarios en los países protestantes del continente para ocultar así sus manejos contra la religión reformada y, después de 1773, para disimular más fácilmente la existencia ilegal de su sociedad. Después de citar diversos personajes que habrían sido instrumentos inconscientes en manos de los jesuitas⁹, pasa a analizar el ritual y simbolismo masónicos en los que encuentra por todas partes la alianza de los jesuitas y Estuardos. Bode acabaría hallando fieles aliados de su teoría entre los Iluminados de Baviera, especialmente en la persona de Adolf Knigge, el verdadero organizador de esta Orden, fundada por Adan Weishaupt, profesor de derecho en la Universidad de Ingolstadt que se había empeñado en la lucha contra la dominación que el clero católico y los ex-jesuitas ejercían en el Electorado en todas las ramas de la enseñanza.

Knigge, barón del Imperio, gentilhomme sin tierras y sin fortuna, era a su manera un especialista de las sociedades secretas. A partir de marzo de 1781 redactó artículos que insertó la *Korrespondenz* de Schlözer. El más importante se titulaba: “Tentativas de los ex-jesuitas para restablecer en Baviera la barbarie de la Orden jesuítica”. Además, Knigge redactó y publicó por encargo de los Iluminados dos folletos: Advertencia a los príncipes alemanes para ponerles en guardia contra el espíritu y el puñal de los jesuitas y Jesuitas, Francmasones y Rosa-Cruces alemanes. Este último *Über Jesuiten, Freimaurer und Deutsche Rosenkreuzer* (Leipzig, 1781), que tuvo dos ediciones en 1781, estaba pérfidamente firmado: “Joseph Aloys Maier, antiguo miembro de la Compañía de Jesús”. Aportando su contribución a la leyenda jesuítica, Knigge acusaba a los Rosa-Cruces de Berlín de ser los cómplices de la milicia romana y de haber urdido un complot que tenía como fin poner en los intereses de los jesuitas una gran sociedad de hombres conocidos por su sabiduría y su amor a la virtud, es decir la masonería. Pero, menos extravagante que Bode, Knigge se inspiraba en las Provinciales de Pascal y en el

⁹ Cita a Johnson, Hund, Starck, y sus Clercs du Temple, Gugomos, Waechter y el Capítulo Iluminado de Suecia.

José. A. Ferrer Benimeli

Compte rendu des Constitutions de Jésuites publicado, en el momento de la supresión de su Orden, en Francia, por Caradeuc de la Chalotais, procurador general en el Parlamento de Rennes. Algunos años más tarde, Knigge publicaba Beitrag zur neuesten Geschichte des Freymaurerordens in neun Gespräche (Leipzig, 1786) [Contribución a la más reciente historia de la Orden de los Francmasones en nueve diálogos] en donde asegura que los jesuitas se habían introducido en 1743 en las logias para trabajar desde ellas a favor del pretendiente Estuardo.

En esta misma línea podemos situar la obra de Friedrich Nicolai, Essai sur les accusations intentées aux Templiers et sur le secret de cet Ordre avec une dissertation sur l'origine de la Franc-Maçonnerie traducida del alemán y publicada en Amsterdam en 1783. Sin embargo, en ella no atribuye a los jesuitas la fundación de la sociedad secreta; se contenta con afirmar que intentaron tomar su dirección en 1685 cuando Jacobo II subió al trono inglés. Por su parte, Nicolas de Bonneville, que reproduce la tesis de Bode en un panfleto, Les Jésuites chassés de la Franc-Maçonnerie et leur poignard brisé par les Maçons (Londres, 1788) afirma que la masonería había sido organizada bien en el siglo XVI por Ignacio de Loyola, para continuar bajo este nombre falso, la Orden del Temple, bien en el siglo XVII por los jesuitas en el momento en el que los católicos eran especialmente perseguidos en Inglaterra. Bonneville divide su libro en dos partes: “La masonería escocesa comparada con las tres profesiones y el secreto de los templarios del siglo XIV” y “Mimetismo de los cuatro votos de la Compañía de San Ignacio y de los cuatro grados de la masonería de San Juan”.

Finalmente, en diferentes artículos aparecidos en periódicos protestantes de la época se sostenía que los jesuitas, hacia 1769 cuando la existencia de su Orden estaba seriamente amenazada, habían buscado un refugio en la masonería para salvar, bajo esta mascara, su organización y una parte de sus capitales. Es la tesis muy extendida antes de la revolución, sostenida también por Anton de Göschen, miembro de la Estricta Observancia en su Sistema de la República cosmopolita desvelado¹⁰.

¹⁰ J. DROZ, “La légende du complot Illuministe”, *Revue Historique*, CCXXVI (oct-déc. 1961) pp. 313-338.

José. A. Ferrer Benimeli

El interés de estas publicaciones del siglo XVIII es meramente retrospectivo, ya que evidentemente no hay nada serio en las alegaciones hechas en ellas contra los jesuitas. Sin embargo, el hecho es que a lo largo de todo el siglo XIX proliferó un tipo de literatura en la que, con finalidades y contenidos muy diversos, e incluso antagónicos, se da el binomio jesuitas-masones. He aquí alguna de estas publicaciones a título de ejemplo: Friedric, *Der Freimaurerbund und die jesuitisch-hierachische Propaganda* (Berlin, 1838); Pierre Zaccone, *Histoire de l'Inquisition des Jésuites et des Francs-Maçons* (Paris, 1852); Anónimo, *Los franc-masones y el jesuitismo* (Montevideo, 1859); Honoré Bondilh, *Jésuites et Francsmaçons e Impostures jésuitiques du Journal Le Monde contre la Franc-maçonnerie* (Marseille, 1861 et 1865); Bruno Bauer, *Freimaurer, Jesuiten und Illuminaten in ihrem geschichtl. Zusammenhang* (Berlin, 1863); Anónimo, *Der Jesuit und der Freimaurer oder die ungleichen Brüder. Eine Erzählung für's Volk* (Mainz, 1872); Antonio Macedo Costa (obispo de Olinda), *A Maçonaria e os Jesuitas. Instrução pastoral* (Ilha das Cobras, 1875); C. Auvert, *Les Jésuites et les Francs-Maçons* (Paris, 1877); A. Pagés, *Francmaçonnerie et Jésuitisme* (Paris, 1879); H. Homero, *Francmasones y Jesuitas. Apuntes comparativos* (Madrid, 1880); Louis Amiable, *L'Internationale noire et la Francmaçonnerie* (Paris, 1884); R. Ch. N., *La Masonería y el Jesuitismo. Ensayo crítico* (Cartagena, 1884); Johann-Joseph-Gabriel Findel, *Freimaurerei und Jesuitismus. Eine Zeitbetrachtung* (Leipzig, 1891); Emile Peter, *L'égalité sociale ou les Jésuites et les Francs-Maçons dans le gouvernement des peuples depuis leur origine jusqu'à nos jours* (Paris, 1893)...

Ya en el siglo XX son interesantes, entre otros, M. Dupons, *I misteri della Compagnia di Gesù e della Massoneria* (Florencia, 1905); Salvatore Paternò, *Gl'inseparabili Gesuiti e Massoni* (Palermo, 1920); así como los anónimos *La Compagnia di Gesù e la Massoneria. Per la lotta contro le Associazioni Segrete* (Roma, 1924) y *Les Jésuites dans la Maçonnerie et les Papes Francs-Maçons*, este último publicado en la "Revue Critique et Historique de la Francmaçonnerie" (Ostende, 1927). Unos años más tarde el periodista vienés -"Protestante racionalista"¹¹- René Fülöp Miller publicó *Macht und Geheimnis der Jesuiten* (Leipzig-Zurich, 1929), traducido al español con el título de *El poder y los secretos de los jesuitas* (Madrid,

¹¹ Así es descrito por Amadeo González [pseudónimo del Padre Acillona] en su refutación titulada: *Unas apostillas al libro de René Fülöp. La obra de los jesuitas ante la crítica alemana*, Burgos, 1933, p. 12.

José. A. Ferrer Benimeli

1931) y en francés por el de *Les jesuites et le secret de leur puissance* (Paris, 1931). Allí nos dice que el fundador de los Iluminados, Adam Weishaupt, profesor de Ingolstadt “que odiaba a los jesuitas de todo corazón” creó su liga de Iluminados con la terminante intención de “servirse para el bien de los mismos medios que la Orden Jesuítica empleaba para malos fines”; estos fines consistían ante todo en la implantación de un deber de obediencia incondicional, que recordaba las constituciones de Loyola; una amplia vigilancia mútua de los miembros de la Orden, así como una especie de confesión auricular que todo subalterno había de hacer a su superior. Una vez que el príncipe Carlos Teodoro prohibió y suprimió esta sociedad secreta - escribe Fülöp- surgió la creencia de que los jesuitas habían impedido la prosperidad de la Orden de los Iluminados, metiendo de contrabando a algunos de sus individuos de confianza en la hermandad, los cuales habían puesto su afán en producir la confusión entre los discípulos de Weishaupt, desviarlos de sus firmes principios originales y acarrear con ello el hundimiento de la liga¹².

Parecidas acusaciones se lanzaron después respecto de la relación entre jesuitas y francmasones. Tantas veces como en las logias surgían grandes calamidades -escribe Fülöp Miller- se presentaba en los historiadores masones la sospecha de si los agudos jesuitas no habrían vuelto a meter de contrabando delegados suyos en la Asociación, corrompiéndola de manera traidora. Esta sospecha la remonta a los mismos orígenes de la masonería especulativa como explicación de los masones jacobitas, jesuitas infiltrados para la restauración de los Estuardos católicos. En esta misma línea recuerda el autor que cuando en el año 1737 Michel Ramsay introdujo los llamados “grados superiores” en la Francmasonería, se consideró al pronto como una intriga jesuítica. Ramsay -añade- opinaban muchos francmasones, se había sometido y había aceptado la misión de llevar al seno de la masonería el espíritu jerárquico católico. Aún en el año 1902 escribía el historiador J. G. Findel, “que los jesuitas habían logrado producir querellas y confusión en todas partes de la tierra en la liga de francmasones, por la falsificación de los ritos y la introducción de altos grados”¹³.

¹² René FÜLÖP MILLER, *El poder y los secretos de los jesuitas*, Madrid, 1931, pp. 505-507.

¹³ Johann Gabriel FINDEL, *Grundlinien der Geschichte und Wirksamkeit der Freimaurerei. Eine Handreichung für Freimaurer und Nichtmurer*, Leipzig, 1836.

José. A. Ferrer Benimeli

Muchas de estas suposiciones -concluye Fülöp Miller- se ha demostrado, con más detenido examen, que eran únicamente consecuencias de un “miedo inequívoco a los jesuitas”. Ya Ignaz Aurelius Fessler, el gran reformador de la Liga, se había burlado de ese husmeo de jesuitas, con la observación de que una influencia directa o indirecta de la Orden jesuítica en la masonería no era ni comprobable ni verosímil¹⁴.

En cualquier caso, el dualismo “jesuitas-masones” ha seguido siendo durante el siglo XX objeto de numerosas publicaciones. Basten, a título de ejemplo, Gregor Cardon, Sind Jesuiten Freimaurer? (Kevelaer, 1934), Pey Ordeix, Jesuitas y masones (Barcelona, 1932), Matías Usero Torrente, Dos ideales opuestos: Jesuitismo y Masonería (Valencia, 1932), Lowell M. Limpus, The Jesuit who discovered our secrets (New York, 1957), Walter Loehde, Ein Kaiserschwindel der “hohen” Politik. Abschnitte aus dem Ringen um die Weltherrschaft zwischen dem Jesuitismus um der Freimaurerei (München, 1941), Riba Lega, A maçonaria “aliada” da Companhia de Jesus (Lisboa, 1962), y más recientemente la tesis presentada, en 1990, en la Universidad Distrital de Santa Fe de Bogotá por Amparo Ibáñez Fonseca titulada Entre dioses y demonios. Masones y jesuitas en Colombia en el siglo XIX. En ocasiones el antagonismo llego hasta la publicación de revistas como El Progreso de Buenos Aires, dirigida por Luis Ricardo Fors, que lleva el sugestivo título de “Revista filosófico-social contra las sociedades jesuíticas”. En busca de un diálogo, y en agradecimiento a una amistad es el libro del jesuita P. Berteloot, Jésuite et Franc-Maçon. Souvenir d’une amitié (Paris, 1952), dedicado a Albert Lantoine, fundador y Venerable de la logia parisina Le Portique, dignatario de la Gran Logia de Francia e historiador de la masonería francesa¹⁵. Por su parte Yves Marsaudon, L’oecuménisme vu par un Franc-maçon de tradition (Paris, 1964) cuenta la experiencia de la amistad entablada en Vichy durante la ocupación nazi entre el jesuita P. Victor Dillard y tres miembros del Supremo Consejo de Francia (Rito Escocés Antiguo y Aceptado), Lehman, el conde de Foy y el propio Marsaudon. En el plano de la amistad más sincera, organizaron un grupo de “libres-penseurs et libres-croyants”, como lo llamaban en la intimidad con una expresión no carente de fino humorismo. Su finalidad tendía a reunir a todos los hombres de buena voluntad. Pero

¹⁴ G. U. U., *Freimaurer-Logenbuch. Enthalten des vollständige Rituale und Ceremoniale aller drei Johannisgrade... nach dem Royal Yorker Systeme. Endlich (Ignaz Aurelius Fessler's kritische Geschichte der Maurerei)*, Leipzig, 1836.

¹⁵ Sobre esta cuestión cfr. José A. FERRER BENIMELI, *op. cit.*, pp. 101-102 y 376-381.

José. A. Ferrer Benimeli

en 1943 la Gestapo denunció a Lehman, que era judío, y fue deportado a Dachau. Quince días después siguió el mismo camino el P. Dillard. Los dos fueron pasados por la cámara de gas. La aproximación iniciada acabó en el “ecumenismo del crematorio”, según expresión de Marsaudon. Reflejo de una experiencia personal es la obra del ex-jesuita húngaro que se hizo masón, Töhötöm Nagy, *Jesuitas y Masones* (Buenos Aires, 1963).

La leyenda de que los jesuitas se introdujeron “secretamente” en la masonería (según unos para destruirla y según otros para servirse de ella) todavía sigue viva. La más reciente manifestación resulta tan sorprendente como anacrónica y corresponde a un trabajo de Charles Porset titulado *Fructu cognoscitur arbor. Jésuites et francs-maçons. Un dossier revisité* (Leuven, 2001). En él encontramos dos afirmaciones a cual más desconcertante en las que resulta difícil distinguir la frontera entre la provocación y el fanatismo, a saber: “qu’il ne doute pas que les jésuites aient cherché -au XVIIIème siècle- à s’infiltrer et à contrôler la Franc-maçonnerie”; para añadir más adelante, tras la aportación de un testimonio del polémico y discutido Corneloup¹⁶ que “l’historien répugne en général aux explications simples: mais pourquoi faudrait-il toujours faire compliqué?”.

¹⁶ J. CORNELOUP, *Un document capital: Histoire et causes d’un échec*, Paris, 1976.

3. El mito del secreto de los masones y de los jesuitas

El recurso al secreto de los masones y de los jesuitas, en muchas ocasiones más aparente que real, ha sido utilizado como justificación y prueba de lo que en muchos casos no se podía probar ni justificar documentalmente.

En el siglo XVIII se desencadenó una campaña de desprestigio de los jesuitas divulgando nuevamente dos obras del siglo anterior en las que el secreto tiene un especial protagonismo: las Provinciales, de Pascal, y los *Monita secreta Societatis Iesu*. Estos últimos fueron presentados como si se tratasen de un manuscrito descubierto en la biblioteca del colegio Louis le Grand de Paris, siendo así que los *Monita secreta* no eran otra cosa que un apócrifo publicado por primera vez en Cracovia en 1614¹⁷ y del que se habían hecho a lo largo del siglo XVII decenas de ediciones en todas las naciones de Europa, sobre todo en Alemania, Francia e Inglaterra. Su autor no era otro que un ex-jesuita polaco, llamado Zahorowski¹⁸. En el siglo XVIII, a raíz de la expulsión de los jesuitas de Portugal por José I, los *Monita secreta* volvieron a tener numerosas ediciones, algunas tan pintorescas como la titulada *Les Loups démasqués par la réfutation et traduction du livre intitulé Monita Secreta Soc. Jesu, en vertu duquel les Jésuites ont tenté d'assasiner Joseph Ier roi de Portugal, avec un appendice de documents rares et inédits* (Rome, 1760). Otro tanto hay que decir del siglo XIX e incluso del XX, ya que las “máximas maquiavélicas” de los *Monita* consiguieron ediciones sin interrupción y con toda clase de comentarios y aditamentos. Así, en 1826, se publicaban en Paris las siete ediciones de las *Instructions secrètes des Jésuites, suivies des Jésuites condamnés par leurs maximes et par leurs actions avec une lithographie représentant la chambre de méditation*. Cincuenta años más tarde *Les instructions secrètes* (Paris, 1903) sobrepasó en mucho este éxito.

Para preparar la campaña que terminó en los decretos de 1880 contra los jesuitas, se lanzó en 1878 la famosa edición Rougesang. Y en unos meses, según datos de Reusch¹⁹ solo la casa

¹⁷ Aunque el pie de imprenta dice Notobrigae, 1612, en realidad se trata de Cracoviae, 1614.

¹⁸ Hieronimus Zahorowski ingresó en la Compañía de Jesús el 28 de junio de 1599 y fue jesuita hasta el 6 de agosto de 1614. En 1615 compareció ante el obispo de Cracovia y se retractó de lo escrito en sus *Monita secreta*. Ya como sacerdote diocesano mantuvo relación con los jesuitas de Lublin a quienes donó su biblioteca. Murió el 16 de octubre de 1634, a los 50 años de edad, y fue enterrado en la cripta de la iglesia de los jesuitas de Lublin.

¹⁹ REUSCH, *Index der verbotenen Bücher*, t. II, p. 281.

José. A. Ferrer Benimeli

Dentu llegó a registrar una venta de 22.000 ejemplares, publicando en 1880 la decimonona edición. En esta campaña antijesuítica también tomaron parte algunos masones coincidiendo con los años de mayor enfrentamiento clerical-antimasónico y masónico-anticlerical. A título de ejemplo baste recordar la plancha masónica de Pierre des Pilliers²⁰ dirigida a todas las logias de Francia y publicada en el Bulletin Maçonique. Organe de la Franc-Maçonnerie Universelle del mes de noviembre de 1893. Comienza así: “He querido hacer obra a la vez patriótica y republicana, o desclericalizadora y por lo tanto masónica, al reeditar los ciertamente curiosos Monita Secreta de los jesuitas. Estos son, como sabéis, sus Instrucciones secretas redactadas en latín por los generales de la Orden, pero que se conservaron expresamente manuscritas, para uso único y misterioso de los superiores, bajo las penas más graves en caso contrario”. Tras esta introducción, y para ganarse el interés de sus lectores afirma, con evidente falsedad, que “desde hacía ya más de dos siglos, los jesuitas habían hecho desaparecer hábilmente, por el confesionario y por otros medios astutos, las diversas ediciones aparecidas en Francia, y este Código infernal, que permanecerá para siempre la vergüenza de los hijos de Loyola, ya no era posible encontrarlo en librería alguna, pues lo he pedido en vano durante quince años a trescientas librerías, si no son más todavía”. Tras ofrecer su traducción y comentarios, precedidos de un breve recorrido histórico y de interesantes notas del difunto M. Charles Sauvestre, ofrece “este código infernal de los jesuitas, monumento de engaño y bandidaje elevado por ellos mismos a su provecho” y lo hace al precio de 1 franco 25 céntimos. Así -añade- “poseeréis a un buen precio el libro seguramente más fatal del gran enemigo, el más temido de esos ‘hombres negros, mitad zorros, mitad lobos, cuya Regla es un misterio’ que en adelante ya no lo será para vosotros desde el momento que hayáis leído este código infame y desmoralizador”²¹. Pero lo más curioso es que el hermano masón Pierre de Pilliers hace su

²⁰ Unos años después publicó el propio Pierre des PILLIERS, *La Franc-Maçonnerie et Léon XIII, son calomniateur*, Dax, 1991. Existe una edición latina (en facsímil), con traducción portuguesa de los *Monita secreta. Instruções Secretas dos Jesuítas. História de um Manual Conspiracionista*, (Lisboa, Roma Editora, 2002), obra de Eduardo FRANCO y Christine VOGEL, con prefacio de Michel LEROY, Rector de la Academia de Amiens, y presentación de Joao Francisco MARQUES de la Universidad de Porto. Va precedida de una excelente *Introducción* en la que los autores hacen un exhaustivo y crítico estudio histórico-bibliográfico de la génesis y difusión de los *Monita secreta*, motivo, en gran parte, de las polémicas antijesuíticas internacionales promovidas por jansenistas, protestantes, masones, liberales y anticlericales de izquierda y por los tradicionalistas de la derecha desde el siglo XVII hasta nuestros días.

²¹ E. ABT, “Les loges maçonniques et les ‘Monita Secreta’ des Jésuites, *Etudes*, t. 62 (mai-août 1894) pp. 106-116.

José. A. Ferrer Benimeli

presentación como “antiguo sacerdote y vicario de Clairvaux (Jura), antes benedictino de Solesmes (Sarthe), fundador y Superior de la abadía de Acey (Jura)”.

Paradójicamente por estas fechas ya había sido publicado en Bruxelles le Dialogue aux enfers entre Machiavel et Montesquieu, ou la politique de Machiavel au XIXe siècle (Bruxelles, 1864), traducido al alemán al año siguiente²², y que no tardaría mucho en convertirse previa manipulación del policia zarista Sergei Nilus en los famosos Protocolos de los Sabios de Sion cuya primera edición data de 1905 y que están dirigidos contra los masones identificados con los judíos. El éxito editorial de los Protocolos es solo comparable al de los Monita Secreta dado que uno y otro todavía se siguen editando en nuestros días, y, lo que es peor, leyendo y creyendo el contenido de ambos panfletos. En consonancia con lo que Raoul Girardet analizó en su obra dedicada a los mitos y mitologías políticos, Léon Poliakov concluye que judíos y jesuitas suscitaron las mismas reacciones dando origen al nacimiento de leyendas semejantes. Así pues, como dicen José Eduardo Franco y Christine Vogel, podemos considerar los Monita secreta y los Protocolos de los Sabios de Sión como los documentos más emblemáticos de la mitomanía conspiracionista que atraviesa la cultura europea en los tiempos modernos²³.

²² Maurice JOLY, *Gespräche aus der Unterwelt zwischen Machiavelli und Montesquieu oder die Politik Machiavelli's im XIX*, Leipzig, 1865.

²³ Sobre los *Protocolos* cfr , entre otros muchos, José A. FERRER BENIMELI, *El contubernio judeo-masónico-comunista*, Madrid, 1982 en el que recoge una amplia bibliografía, pp. 135-210 y 416-427; Pierre-André TAGUIEFF, *Les Protocoles des Sages de Sion*, Paris, 1992, 2 vols.; Luc NEFONTAINE-Jean-Philippe SCHREIBER, *Judaïsme et franc-maçonnerie. Histoire d'une fraternité*, Paris, 2000; Raoul GIRARDET, *Mythes et Mythologies Politiques*, Paris, 1986, pág. 36 y ss.; Léon POLIAKOV, *La causalité diabolique. Essai sur l'origine des persecutions*, Paris, 1980, pág. 61; José Eduardo FRANCO-Christine VOGEL, *Monita secreta. Instruções Secretas dos Jesuítas. Historial de un Manual Conspiracionista*, Lisboa, 2002, pág. 45.

De la misma forma que se pretendió en el siglo XVIII el desprestigio de los jesuitas divulgando, como un descubrimiento reciente, los falsos Monita o Les Secrets des Jésuites paralelamente tuvo lugar también la propagación de los presuntos secretos de la masonería como arma de difamación y destrucción de los masones. Así, ya en 1724 aparecieron en Londres dos obras anónimas con este objetivo: *The Grand Mystery of Freemasons discover'd...*²⁴ y *The Secret History of the Free-Masons...*²⁵ que fueron ampliadas en sucesivas ediciones y con nuevas aportaciones como la titulada *The Mystery and Motions of Free-Masons discovered* (London, 1730).

Son más conocidos nombres como el de Wilhelm Eckart, *Der verratene Orden der Freimaurer und das offenbarte Geheimnis*, publicado en 1745 y el de Léonard Gabanon [pseudónimo de Louis Travenol] quien fue también uno de los primeros en publicar los secretos masónicos en su *Catéchisme des Francs-Maçons* (s.l., 1745). Y lo hizo como indica en el prefacio, para instruir a los lectores que podían estar falsamente informados por el libro titulado *Le Secret des Francs-Maçons* (Genève, 1742), cuyo autor, el abate Perau, era un “profano” y en parte había buscado el desprestigio de la masonería con esa publicación. Gabanon amplió el año siguiente su catecismo con el *Nouveau Catéchisme des Francs-Maçons* (Limoges, 1746). Efectivamente por esas fechas se había divulgado que el abate Perau había escrito su libro por orden del Gobierno para desacreditar y destruir a los masones. En este grupo de divulgadores de los “secretos” de los masones hay que incluir también al abate Desfontaines [pseudónimo de Pierre-François Guyot], *Lettre de M. l'abbé de *** à Mme. La Marquise de *** contenant le véritable secret des Francs-Maçons* (Anvers, 1744). Mayor difusión alcanzaron las obras del autor que adoptó el pseudónimo de abate Larudan, *L'Ordre*

²⁴ ANÓNIMO, *The Grand Mystery of Freemasons Discover'd wherein are the Several Questions put to them and their Meetings and Installation: as also their Oath, Heath, Signs, and Points, to know each other by as they were found in the Custody of a Free-Mason who dyed suddely, and now publish'd for the Information of the Publick*, Londres, 1724. ANÓNIMO, *The Grand Mistery of the Free-Masons Discover'd...* “The second edition to wich are annexed two Letters to a Friend; the First concerning the Society of Freemasons. The Second giving an Account of the Most Ancient Society of Gormogons”, Londres, 1725.

²⁵ ANÓNIMO, *The Secret History of the Free-Masons being an Accidental Discovery of the Ceremonies Made Use of in the Several Lodges, upon the Admittance of a Brother as a Free and Accepted Mason; with the Charge, Oath, and Private Articles given to him at the Time of his Admittance.* “Printed from the Old Original Record of the Society; with some Observations, Reflections, and Critical Remarks on the New Constitution Book of the Free-Masons, written by James ANDERSON, A. M.... with a short Dictionary of private Signs, or Signals”, Londres, 1724

José. A. Ferrer Benimeli

des Francs-Maçons trahi et le secret des Mopses révélé (Amsterdam, 1745) y Les Francs-Maçons écrasés suite du livre intitulé l'Ordre des Francs-Maçons trahi (Amsterdam, 1747).

En esta misma línea de descubrimiento de los secretos masónicos están, entre otras, las obras anónimas *Les plus secrets mystères des hauts grades de la Maçonnerie dévoilés* (Jérusalem, 1766); *Le Sceau rompu, ou la Loge Ouverte aux profanes* (Cosmopolis, 1745); *I segreti dei Franchi-Muratori scoperti interamente al pubblico da un franco muratore ravveduto* (s.l., 1762), y finalmente *I segreti dei Liberi Muratori svelati al pubblico a loro dispetto* (Lugano, 1787), que tiene reflexiones muy acertadas manteniéndose en un tono discreto, al mismo tiempo que demuestra tener gran conocimiento de la Orden, con lo que prácticamente casi resulta una obra apologética. De otro estilo muy distinto es el trabajo de Wilson, *Le Maçon démasqué ou le vrai secret des Francs-maçons mis au jour dans toutes ses parties avec sincerité et sans déguisement* (Berlin, 1757).

Secretos de los masones que, a raíz de la revolución francesa, cobraron actualidad en una intensa campaña por descubrir y “demostrar” el protagonismo de la masonería en la preparación, desarrollo y consecuencias de los acontecimientos revolucionarios. Entre los muchos ejemplos que se podrían citar baste el de Agustín de Macedo, *El secreto revelado o manifestado del sistema de los francmasones e iluminados, y su influencia en la fatal revolución francesa* (Lisboa, 1812-Sevilla, 1813). Título que nos sirve de introducción para pasar al tercer mito, el del complot revolucionario masónico-jesuítico.

4. El mito del complot revolucionario masónico-jesuítico

Es significativo que muchos años antes de la revolución francesa el tema jesuítico fuera tratado por Jean-Charles, caballero de Folard, en sus *Commentaires sur l'histoire de Polybe* cuyos seis tomos aparecieron entre 1727 y 1730. Folard denuncia “un complot jesuítico” para apoderarse del gobierno no solamente de Francia sino de todos los Estados de Europa anunciando, en 1729 (fecha de la aparición del cuarto tomo de la edición de Amsterdam) que el triunfo estaba próximo. Pero en el mismo texto se atribuye a la Francmasonería, unida a los Jansenistas, el tal complot, insinuando una complicidad entre jesuitas y francmasones.

Pero fue, sobre todo, a raíz de la revolución cuando aparecen un gran número de publicaciones en forma de folletos, panfletos y libros polémicos, cuyos autores atacan abiertamente a la masonería intentando desenmascarar su secreto que no es otro -según estos autores- que la conspiración contra “les têtes couronnés” como expresamente se puede leer en *La Loge rouge dévoilée à toutes les têtes couronnés*, así como en *La vraie conspiration dévoilée* y en *Riflessioni intorno alla setta de' Liberi Muratori*, publicados todos ellos en 1790 y cuyos anónimos autores incurren en los consabidos tópicos al identificar a los masones con los iluminados y con sus fines, a saber: atacar a la religión, gobiernos y monarquías.

Especial interés ofrece el opúsculo anónimo *Lo spirito del secolo XVIII scoperto agl'incauti per preservativo o rimedio alla seduzione corrente* (Filadelfia, 1790) del que se ocupa ampliamente el ex-jesuita P. Luengo en su *Diario manuscrito*²⁶ quien precisamente lo atribuye al también ex-jesuita, el belga Francisco Javier Feller, atribución que no comparte Sommervogel en su *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*²⁷. La tesis defendida por el autor es que la causa de las “presentes revoluciones” es obra de la “inicua y formidable conspiración de las tres malvadas sectas de filósofos, fragmasones [sic] y jansenistas para revolver el mundo, trastornar los tronos y oprimir la religión”.

También del año 1790 es la obra del abate Baissie, *L'esprit de la Franc-Maçonnerie dévoilé relativement au danger qu'elle renferme* (Rome, 1790), así como la del ex-jesuita Luigi Cuccagni,

²⁶ Conservado en el Archivo Histórico S.J. de Loyola.

²⁷ Cfr. nota. 2.

José. A. Ferrer Benimeli

lector del Colegio Hernese de Roma, *Breve dissertazione... nella quale si prende a provare che la setta regnante del Liberi Muratori è una diramazione della setta dei manichei*, (Roma, 1791) que carece de todo valor histórico, en su intento de probar la enemistad de la masonería con cualquier tipo de soberanía y realeza, así como su odio hacia la potestad eclesiástica.

Del 1791 es el papel Causas y agentes de las Revoluciones de Francia que el Comisario del Santo Oficio de San Sebastián requisó en la frontera del País Vasco. No cabe duda del origen francés de las informaciones que aporta, pues los numerosos galicismos con que está redactado atestiguan que muchos pasajes fueron traducidos textualmente. La tesis central es que la Revolución nació de una conspiración tramada por los “sofistas de la libertad y de la impiedad”. A los cuales vinieron a añadirse los “sofistas de la anarquía”. Y esta conjura había tenido su coronamiento en la acción de la secta de los jacobinos con el objetivo de destruir el trono y el altar. Estas ideas probablemente fueron tomadas del abate Lefranc²⁸, *Le voile levé pour les curieux ou les secrets de la Révolution révélés à l’aide de la Franc-Maçonnerie* (Paris, 1791) quien da la impresión de haber suscitado una gran curiosidad²⁹ y sostiene la misma tesis pero en este caso los protagonistas son los francmasones y sobre todo los Iluminados de Baviera; tesis que será reproducida por el mismo autor en un segundo libro, *La Conjuración contre la religion catholique*, publicado en 1792. Pero la idea de una responsabilidad directa de los jesuitas en los sucesos revolucionarios de Francia fue también sostenida, entre otros, por el conde de Windischgraetz, *Disertación sobre la opinión que se debe tener de los autores de la Revolución francesa*³⁰. Así pues, estamos en presencia de una doble conspiración que tiene los mismos objetivos, la de los jesuitas y la de los masones, que Marcelin Defourneaux³¹ describe como *Complot maçonnique et complot jésuitique*.

²⁸ François Lefranc, nacido en 1739, sacerdote de la Congregación de los Eudistas, fue vicario general de Coutances, después superior de la casa de los Eudistas de Caen. Habiendo rechazado prestar el “juramento cívico” exigido por la Legislativa, se refugió en Paris, donde estuvo en relación con el abate Barruel. Detenido el mes de agosto de 1792, fue asesinado en los Carmelitas el 2 de septiembre.

²⁹ En la primavera de 1792 apareció una segunda edición con la indicación: “Esta nueva edición es debida al celo que el público testimonia por hacerse con ejemplares del *Voile levé*, cuya edición estaba agotada hacia tiempo”.

³⁰ Citado por Gaston MARTIN, *Manuel d’histoire de la Franc-Maçonnerie française*, Paris, 1926, pp. 58-59. Georg KLOSS, *Bibliographie der Freimaurerei*, Graz, 1970, cita también *Objections aux sociétés secrètes* par le comte J.N. de WINDISCHRÄTZ, London, 1788.

³¹ Marcelin DEFURNEAUX, “Complot maçonnique ey complot jésuitique”, *Annales Historiques de la Révolution Française*, 2 (1965) pp. 170-186.

José. A. Ferrer Benimeli

Pero volviendo a la Nota requisada por la Inquisición en el País Vasco en 1791, se puede leer, con una cierta curiosidad, que “la liga de los conjurados contra los reyes” -llamada también secta- profesa una doctrina que le es tan propia y particular que se la puede llamar el Espíritu del Cuerpo y el Secreto del Partido; pero esta doctrina no se enseña indistintamente en todos sus miembros, y jamás a los indiscretos. Solo es revelada enteramente a los que participan del espíritu de la liga, pero, después de haberse asegurado por largas pruebas, es preciso todavía que su constancia y fidelidad sea reforzada por un gran interés en la puesta en práctica de dicha doctrina. Tras este “retrato” de los masones³² -igualmente aplicable a los jesuitas- añade la nota cual es la ideología de los masones cuando dice que entre las máximas fundamentales utilizadas por la Liga se encuentran las siguientes: “Todos los hombres son iguales; ninguno de ellos puede ser su superior ni mandarlos en contra de su voluntad. Todos los pueblos del universo no pueden pertenecer a un puñado de hombres que son los soberanos, sino que los soberanos deben pertenecer a la multitud, y ésta puede disponer de sus suertes; los pueblos dan la soberanía como ellos la entienden y la vuelven a tomar según su voluntad”. Pero este principio, calificado como “un principio de fe, de moral y de política calvinista”, es justamente la doctrina expuesta, entre otros, por Laínez, Mariana y Molina, y considerada como oficial en la Compañía de Jesús; y fue uno de los argumentos utilizados por el Fiscal del Consejo de Castilla, Pedro Rodríguez de Campomanes, para justificar la expulsión de los jesuitas de todos los Reinos de Carlos III, el año 1767, acusados -entre otras cosas- de la doctrina del tiranicidio. Estamos, pues, ante el secreto y la tesis que justifica una doble conspiración, la de los jesuitas que está en el origen de su expulsión y posterior extinción, y la de los masones e Iluminados atribuida algunos años más tarde por la reacción contrarrevolucionaria como explicación simplista de la Revolución francesa y que contribuyó a configurar el famoso “complot”.

Precisamente en los años inmediatos a la revolución francesa fueron no pocos los ex-jesuitas que desde sus respectivos destierros coadyuvaron a difundir esta teoría del complot íntimamente unida al ataque contra los masones. En no pocos de ellos se utiliza el “secreto” como argumento para desacreditar al adversario. Así, el ex-jesuita español abate Mogas publicó

³² Unas líneas más abajo citan a algunos de ellos y en particular al Gran Maestre el duque de Orleans.

José. A. Ferrer Benimeli

en Asís una traducción italiana del libro del abate Larudan, bajo el título *I Liberi Muratori schiacciati. Origine, dottrina ed avanzamento della setta filosofica ora dominante* (Assisi, 1793), obra, como se lee en el subtítulo, compuesta por un hombre enteradísimo de las logias, traducida de la edición de Amsterdam por el sacerdote español D. Pietro Mogas, y confirmada con notas relativas a las presentes revoluciones y cambios de Europa, por el abate D. Pietro Xaverio Casseda. De esta forma nos encontramos con un libro escrito mucho antes de la revolución francesa (en 1745), pero que es traducido, ampliado y comentado con notas por los traductores, después de la Revolución, siguiendo la línea del complot e interpretando a su manera lo que dice el autor. Interpretación naturalmente influida por la Revolución francesa, que aparece constantemente, como una verdadera obsesión, apuntándose a los francmasones como los principales causantes de la misma. Los prefacios de la obra son muy elocuentes en este sentido.

Todavía tiene Mogas un par de libros más en la misma línea: *I segreti del massonismo svelati al pubblico per lume e cautela de' cattolici* (Assisi, 1793) y *Le cause e gl'effetti* (Assisi, 1791), que es una relación del origen, doctrinas, difusión y prohibición de la masonería, concluyendo con la advertencia de que el año 1745 se había publicado una obra con el título de *L'Ordre des Francs-Maçons trahi et le secret des Mopses révélé*, y el de 1747 otra con el de *Les Francs-Maçons écrasés*, ambas también de Larudan.

Otro ex-jesuita, igualmente español, el abate Lorenzo Hervás y Panduro, escribió en 1794 sus *Causas de la Revolución de Francia en el año 1789, y medios de que se han valido para efectuarla los enemigos de la Religión y del Estado*, obra que, sin embargo, no se publicaría con este título hasta 1807 (Madrid, 2 vols.), si bien es cierto que ya en 1803 había aparecido bajo el de *Revolución religionaria y civil de los franceses en el año 1789: sus causas morales y medios usados para efectuarla* (Madrid, 1803). También de 1794 es la curiosa obra anónima que pone como una de las causas de la Revolución francesa, precisamente la abolición de los jesuitas: *Coup d'oeil d'un vieux observateur de la Révolution Française, ou la destruction des Jésuites, regardée comme une des principales causes de cette Révolution* (s.l., 1794).

José. A. Ferrer Benimeli

Sin embargo, el igualmente ex-jesuita abate Barruel será el que con sus *Mémoires pour servir à l'histoire du Jacobinisme* (Londres, 1797) dirigirá contra la masonería una máquina de guerra mucho más formidable que las anteriores, hasta el extremo de ser considerado por la historiografía como el padre de la antimasonería, ya que todos los atacantes de la Orden, se han inspirado en él³³.

Especialmente curioso es el libro del protestante John Robinson, *Proofs, of a Conspiracy against all the Religions and Governments of Europe, carried on in the Secret Meetings of Freemasons, Illuminati and Reading Societies* (London-Edinburg, 1797), [Pruebas de la conspiración contra las religiones y todos los gobiernos de Europa, urdida en las asambleas secretas de los Francmasones, de los Iluminados y de las sociedades de lectura]. Este es un libro antimasónico y antijesuítico a la vez, con el que el autor pretende demostrar una doble tesis: que la masonería tenía mucha parte en las disensiones y cismas surgidos contra la religión cristiana; y que los jesuitas, tras su supresión, habrían participado en la mayor parte de las disensiones e innovaciones condenables; lo que llevaba a creer que “estos frailes intrigantes” habían intentado conservar su influencia por medio de la masonería, esa asociación, que según Robinson, tenía por único fin destruir hasta los cimientos todos los establecimientos religiosos y derrocar a todos los gobiernos existentes en Europa.

Simultáneamente a todo este tipo de literatura complotista apareció también como respuesta razonada, clara y objetiva el libro de J. J. Mounier, *De l'influence attribuée aux philosophes, aux francs-maçons et aux illuminés sur la Révolution française* (Tubingen, 1801)³⁴.

³³ Sobre Barruel cfr. José A. FERRER BENIMELI, *op. cit. Bibliografía de la Masonería* pp. 41-43, 93-96, 168-171, 152-156 y 381; Michel RIQUET, “Un jésuite franc-maçon, historien du jacobinisme: le Père Augustin Barruel (1741-1820)”, *Archivum Historicum S.I.*, 43 (1974) pp. 157-175. Id. *Augustin de Barruel face aux Jacobins francs-maçons 1741-1820*, Paris, 1989; Sylvia SCHAPER-WIMMER, *Augustin Barruel S.J.*, Frankfurt am Main, 1985; Daniel LIGOU, “Jésuites et Francs-Maçons”, *Dix-Huitième Siècle. Les Jésuites*, 8 (1976) pp. 273-285.

³⁴ Por supuesto nos referimos a la primera fase de la teoría del complot pues posteriormente y a lo largo de los siglos XIX y XX volvió a cobrar gran fuerza la teoría del complot masónico-revolucionario entre algunos historiadores católicos y conservadores entre los que podríamos citar a Gautrelet, Janet, Bord, Lannoy, Cochin, Fay, Poncins, Meurin y tantos otros convertidos en “adversarios colaboradores”, -según expresión de LIMOUSIN, quien bajo el pseudónimo de Hiram dedicó, en 1909, a Gustave BORD y su obra *La Conspiration maçonnique de 1789, les complots, les victimes*, Paris, 1909, algunos artículos en la revista masónica *Acacia*. Y entre ellos uno titulado *Un adversaire qui est un collaborateur*. A estos habría que añadir no pocos

José. A. Ferrer Benimeli

Sin embargo, el doble mito masónico-revolucionario, por una parte, y jesuítico-masónico, por otra, continuó a lo largo de todo el siglo XIX produciendo una amplia bibliografía en la que los jesuitas tomaron abiertamente partido en su ataque a la masonería, mientras ésta, en especial la latina, siguió correspondiendo en la misma medida contra los jesuitas. Y al igual que en el siglo XVIII se configuró la leyenda de que los jesuitas se habían introducido en la masonería (según unos, para destruirla y, según otros, solo para servirse de ella), en el siglo XIX al celebrarse el centenario de la expulsión de los jesuitas de Portugal, Francia y España, se creó la igualmente leyenda de que tanto estas expulsiones, como su posterior extinción pontificia, habían sido obra de la masonería. Idea en la que insistirán sin ningún fundamento histórico, tantas publicaciones de carácter masónico, recogidas por Joaquín Iriarte en *La destrucción de los jesuitas de 1773 en fuentes masónicas* (Madrid, 1965).

Pero otro tanto habría que decir de las publicaciones de carácter eclesial e incluso la mayor parte de las historias profanas hasta hace muy pocos años- en las que se insiste en la misma idea culpabilizadora de la masonería en la expulsión y extinción de los jesuitas, idea hoy día demostrado, ser absolutamente falsa³⁵.

masones hasta hoy día, defensores con igual o mayor ardor de la supuesta “gran obra” realizada por la masonería como causa de la revolución; actitud que ya ningún historiador que se precie de tal se atreve a sostener.

³⁵ José A. FERRER BENIMELI, *La expulsión y extinción de los jesuitas según la correspondencia diplomática francesa*, San Cristóbal [Venezuela]-Zaragoza, 1993-1996-1998, 3 vols.

5. Conclusión

Tres son los mitos en torno al secreto que tradicionalmente han rodeado a jesuitas y masones: el de los jesuitas infiltrados en la masonería, el del secreto atribuido a masones y jesuitas, y el del complot revolucionario masónico-jesuitico. Los tres han generado una amplia bibliografía, muy variada en sus enfoques y planteamientos, en la que aparecen coincidencias y acercamientos, pero también distanciamientos y enfrentamientos, más abundantes estos segundos que los primeros. Ya que las coincidencias o intentos de acercamiento y comprensión siempre fueron individualizados y rara vez respaldados por los altos responsables de ambas instituciones.

Por lo que respecta a los jesuitas podrían citarse casos como el del P. Michaeler, en el siglo XVIII, quien fue el único que en su calidad de ex-jesuita y masón y de rector de la universidad de Innsbruck salió en defensa de la masonería desmontando el máximo argumento esgrimido en las bulas pontificias de Clemente XII (1738) y de Benedicto XIV (1751), el del secreto. Y lo hizo en un libro titulado *Beruhigung eines Katholiken über die päpstlichen Bullen wider die Freymaurerey (Kosmopolis-Nüremberg, 1782)* [Para tranquilidad de un católico respecto a la Bula papal contra la masonería]³⁶. En el siglo XIX quizá el más llamativo fue el P. Grüber que tanto contribuyó a desenmascarar el fraude de Léo Taxil en el Congreso Antimasónico de

³⁶ El argumento utilizado se basa precisamente en el secreto con que se envolvían los masones. Por esta razón la masonería en cuanto sociedad era contraria -según las bulas pontificias- a las leyes tanto civiles como canónicas, ya que “todos los colegios, todas las sociedades reunidas sin permiso de la autoridad, están prohibidas por el derecho civil como se ve en el libro XLVII de las Pandectas, tit. 22: *De collegiis ac corporibus illicitis*, y en la famosa carta de Plinius Caecilius secundus, que es XCVII, libro X, en donde él dice, que por su edicto, según las Ordenanzas del Emperador, está prohibido que puedan formarse y existir sociedades y agregaciones sin la autoridad del Príncipe”. Es decir que, según el Derecho romano y la carta de Plinio, se prohibían las asociaciones formadas sin el consentimiento de la pública autoridad. Y es aquí donde Michaeler manifiesta que lo que parece ser una prueba lógica, en realidad es un argumento que más bien desautoriza lo que pretende probar, pues afirma justamente todo lo contrario, ya que hoy día es bien conocido que la cita de Plinio sobre las leyes romanas estaba dirigida precisamente contra los cristianos. Por lo que, paradójicamente, los masones eran acusados del mismo delito que los paganos impugnaron a los primeros cristianos; quedando así manifiesta tanto la deficiencia de la ley romana como su aplicación. tres años más tarde Michaeler estaba en Viena como director de la biblioteca de la Universidad y miembro de la logia *Saint-Jean de la Vraie Concorde* en cuya lista aparecen otros once eclesiásticos.

Trento (1896)³⁷. Ya en el siglo XX se podrían citar los PP. Dillard, Berthelot y Riquet para Francia, Michel Diericks para Bélgica³⁸, Caprile para Italia, Alberton para Brasil, etc.

Como contraste de la tradicional y mayoritaria enemiga de los jesuitas frente a la masonería basta consultar las numerosas revistas y publicaciones de los jesuitas de los siglos XIX y XX -y en especial *La Civiltà Cattolica*, de Roma³⁹- para constatar hasta que extremos se puede llegar cuando la ignorancia y el fanatismo se dan la mano. Pero, por desgracia, se puede decir exactamente lo mismo de tantas y tantas revistas masónicas de los mismos siglos en las que el fantasma jesuítico resulta obsesivo y constituyó -y a veces sigue constituyendo- el “enemigo” que tantos masones necesitaban visceral y vitalmente para dar sentido a una militancia masónica desprovista de otros ideales superiores.

Pero en este enfrentamiento el presunto “secreto” de jesuitas y masones, aunque se sigue esgrimiendo, pasa ya a un segundo lugar utilizándose otro tipo de “armas” y argumentos que constituyen un capítulo de la historia ajeno al que hoy nos ocupa.

³⁷ Al año siguiente del Congreso Antimasónico de Trento, Hermann J. GRÜBER publicó *Léo Taxil' Palladismus-Roman, oder Die "Enthüllungen Dr. Bataille's, Margiotta's und Miss Vaughan's über Freimaurerei uns Satanismus, kritisch beleuchtet*, Berlin, 1897-1898.

³⁸ Su obra póstuma fue *Freimaurerei, die Grosse Unbekannte. Ein Versuch zu Einsicht und Würdigung*, Frankfurt-Hamburg, 1968.

³⁹ Sobre la *Civiltà Cattolica* y la masonería, cfr. José A. FERRER BENIMELI, *op. cit. Bibliografía de la Masonería*, pp. 112-113 y 406-412; A. CHIARLE, *La massoneria secondo la Civiltà Cattolica (1850-1885)*, Savona, 1981, 2 vols.

6. Bibliografía

Abt, E. (1894) “Les loges maçonniques et les ‘Monita Secreta’ des Jésuites”. *Etudes*, 62: 106-116.

Barruel, Augustin (1814) *Memorias para servir a la historia del Jacobinismo*. Imprenta de Felipe Guasp, Palma.

Bernard, P. Paul (editor) (1903) *Les instructions secrètes des jésuites : Étude critique*. Librairie Bloud, Paris.

Bestermann, Theodor (editor) (1968) *The complete works of Voltaire*. Voltaire Foundation, Oxford.

Bliard, Pierre (1932) *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*. Picard, Paris.

Blum, Jean (1912) *J.-A. Starck et la querelle du cryptocatholicisme en Allemagne, 1785-1789*. Alcan, Paris.

Bonneville, Nicolas de (1788) *Les Jésuites chassés de la Maçonnerie et leur poignard brisé par les Maçons*. [s. n.], Londres.

Brou, Alexandre (1907) *Les Jésuites de la légende. Seconde partie: De Pascal jusqu'à nos jours*. Retaux, Paris.

Brownlee, William C. (editor), (1857) *Secret Instructions of the Jesuits, Faithfully Translated from the Latin of an Old Genuine London Copy: with an Historical Sketch*. American and Foreign Christian Union, New York.

Busaall, Jean-Baptiste (2012) *Le Spectre du Jacobinisme. L'expérience constitutionnelle française et le premier libéralisme espagnol*. Casa de Velázquez, Madrid.

Carayon, Auguste (1864) *Bibliographie Historique de la Compagnie de Jésus*. Auguste Durand, Paris.

José. A. Ferrer Benimeli

Causes (1790) *Causes et agents des révolutions de France* [s. e.][s. l.].

Collin de Plancy, Jacques A. S. (1839) *Biographie Pittoresque des Jésuites. Notices théologiques et historiques sur les Jésuites célèbres*. J.-A. Lelong, Bruxelles.

Craiutu, Aurelian (2012) *A virtue for courageous minds: moderation in French political thought, 1748-1830*. Princeton University Press, Princeton.

Defourneaux, Marcelin (1965) “Complot maçonnique et complot jésuitique”. *Annales Historiques de la Révolution Française*, 2: 170-186.

Desmed, R. (1977) “L’*évolution du sentiment religieux chez les francs-maçons belges entre 1830 et 1914. L’exemple des loges bruxelloises*”. In *Problèmes d’histoire du christianisme*. Éditions J. Préaux et Université Libre de Bruxelles.

Desmed, R. (1990) “La Franc-maçonnerie belge au XX^e siècle. Cadre historique et essai de bibliographie critique”. In *Maçonnerie, Maçonneries*, ed. Marx, J., Université Libre de Bruxelles : 157-191.

Domínguez-Arribas, Javier (2009) *El enemigo judeo-masónico en la propaganda franquista (1936-1945)*. Marcial Pons, Madrid.

Donnert, Erich (2010) *Antirevolutionär-konservative Publizistik in Deutschland am Ausgang des Alten Reiches*. Peter Lang, Frankfurt am Main.

Droz, J. (1961) “La légende du complot illuministe et les origines du romantisme politique en Allemagne”. *Revue Historique* 226 : 313-338.

Ferrer Benimeli, José Antonio (1978) *Bibliografía de la masonería: introducción histórico-crítica*. Fundación Universitaria Española, Madrid.

Ferrer Benimeli, José Antonio (1974) *La masonería española en el siglo XVIII*. Siglo XXI, Madrid.

José. A. Ferrer Benimeli

Ferrer Benimeli, José Antonio (1977) *Masonería, Iglesia e Ilustración*. Fundación Universitaria Española, Madrid.

Ferrer Benimeli, José Antonio & Caprile, Giovanni (1979) *Massonería e Chiesa cattolica: ieri, oggi e domani*. Edizioni Paoline, Roma.

Ferrer Benimeli, José Antonio (1980) “Inquisición y masonería: un problema político-ecclesial”. In *La Inquisición española: nueva visión, nuevos horizontes*, ed. Pérez-Villanueva, Joaquín, Siglo XXI, Madrid: 737-784.

Ferrer Benimeli, José Antonio (1982) *El contubernio judeo-masónico-comunista: del satanismo al escándalo de la P-2*. Istmo, Madrid.

Ferrer Benimeli, José Antonio (1986) “Diderot entre jesuitas y masones”. *Archivum Historicum Societatis Iesu*, LV: 161-179.

Ferrer Benimeli, José Antonio (2001) “Masonería”. In *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, eds. O’Neill, Charles E. & Domínguez, Joaquín María, Compañía de Jesús, Roma-Madrid: 2557-2563.

Ferrer Benimeli, José Antonio (2003) “Franc-maçonnerie et jésuites: le secret du mythe ou le mythe du secret”. In *Secret et transparence dans la franc-maçonnerie*, Dervy, Paris: 89-116

Ferrer Benimeli, José Antonio & Cuartero-Escobés, Susana (2004) *Bibliografía de la masonería*. Fundación Universitaria Española, Madrid.

Ferrer Benimeli, José Antonio (2012) “Aproximación a la historiografía de la masonería latinoamericana”. *REHMLAC. Revista de Estudios Históricos de la Masonería*, 4 (1): 1-121. <http://www.latindex.ucr.ac.cr/index.php/REHMLAC/article/view/12144> [accessed 30/April/2014].

Franco, José Eduardo (2008) *Le mythe jésuite au Portugal, au Brésil, en Orient et en Europe (XVI-XX Siècles)*, Arké, Sao Paulo

José. A. Ferrer Benimeli

Franco, José Eduardo & Vogel, Christine (2002) *Monita Secreta. Instruções secretas dos jesuítas. História de um manual conspiracionista*, Roma editora, Lisboa.

Frau, Lorenzo & Arus, Rosendo (1883) *Diccionario enciclopédico de la masonería*. La Propaganda Literaria, La Habana.

Fülöp-Miller, René (1931) *El poder y los secretos de los jesuitas*. Biblioteca Nueva, Madrid.

Gallois, Léonard (editor) (1842) *Réimpression de L'Ancien Moniteur. Depuis la Réunion des États-Généraux Jusqu'au Consulat (Mai 1789-Novembre 1799). Tome dixième*. Bureau Central, Paris.

Geffarth, Renko D. (2007) *Religion und arkane Hierarchie*. Koninklijke Brill, Leiden.

Gleichen, Charles Henri, baron de (1868) *Souvenirs*. Léon Techener Fils, Paris.

Girardet, raoul (1986) *Mythes et mythologies politiques*, Seuil, Paris

González, Amado [Acillona] (1933) *La obra de los jesuitas ante la crítica alemana: unas apostillas al libro de René Fülöp*. Imp. Aldecoa, Burgos.

Guerra, Alessandro (2012) *Contro lo spirito del secolo: Giovanni Marchetti e la biblioteca della Controrivoluzione*. Nuova Cultura, Roma.

Higgs, Henry (1990) *Bibliography of Economics 1751-1775*. Emo Press, Cambridge.

Hoebanx, J. J. (1995) “La franc-maçonnerie belge. Bibliographie (1974-1993)”. In *La Masonería Española entre Europa y América. II. VI Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española. Zaragoza, 1-3 de julio de 1993*. Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, Zaragoza: 997-1029.

Ibáñez-Fonseca, Amparo (1991) *Masones y jesuitas en el siglo XIX: Bogotá 1861-1863*. Universidad distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.

José. A. Ferrer Benimeli

Joly, Maurice (1864) *Dialogue aux enfers entre Machiavel et Montesquieu ou la Politique de Machiavel aux XIX^e siècle*. A. Mertens et Fils, Bruxelles.

Joly, Maurice (1865) *Gespräche aus der Unterwelt zwischen Machiavelli und Montesquieu oder die Politik Machiavelli's im XIX Jahrhundert*. Otto Migand, Leipzig.

Kloss, Georg Franz Burkhard (1844), *Bibliographie der Freimaurerei*. Johann David Gauerländer, Frankfurt am Main.

Kopp, Hermann (1886) *Die Alchemie in älterer und neuerer Zeit: ein Beitrag zur Culturgeschichte*. Carl Winter, Heidelberg.

Iriarte, Joaquín (1965) “La destrucción de los jesuitas de 1773 en fuentes masónicas”. *Razón y Fe*, 171 (804): 157-166.

Lattanzi, Agostino (1974) *Bibliografia della Massoneria Italiana e del Cagliostro*. Leo S. Olschki, Firenze.

Lazzerini, Lucia (2014) “Due schede per Pinocchio”. *Quaderni Veneti*, 3 (1-2): 205-218. <http://edizionicafoscari.unive.it/riv/exp/45/65/QV/4/291> [Accessed 01/May/2014].

Le-Bihan, Alain (1967) *Loges et chapitres de la Grande Loge et du Grand Orient de France (2^e moitié du XVIII^e siècle)*. Commission d'histoire économique et sociale de la Révolution française, Paris.

Le-Forestier, René (1970) *La Franc-maçonnerie templière et occultiste aux XVIII^e et XIX^e siècles*. Aubier-Montaigne, Louvain.

Ligou, Daniel (1976) “Jésuites et Francs-maçons, à propos d'un article du R. P. Riquet”. *Dix-huitième Siècle. Numéro spécial: Les Jésuites*, 8 : 273-285.

Martin, David (2012) *Vatican II: a Historic Turning Point. The Dawning of a New Epoch*. AuthorHouse, Bloomington.

Oliver, George (1855) *The Revelations of a Square*. Richard Spencer, London.

José. A. Ferrer Benimeli

Polgár, László (1981) *Bibliographie sur l'histoire de la Compagnie de Jésus 1901-1980. Toute la Compagnie*. Jesuit Historical Institute, Roma.

Polgár, László (1986) *Bibliographie sur l'histoire de la Compagnie de Jésus 1901-1980. II. Les Pays*. Jesuit Historical Institute, Roma.

Poliakov, Léon (1980) *La causalité diabolique. Essai sur l'origine des persécutions*, Calmann-Lévy, Paris.

Porset, Charles (2001) “Fructu cognoscitur arbor : Jésuites et francs-maçons : un dossier revisité”. In *Esotérisme, gnosés & imaginaire symbolique : mélanges offerts à Antoine Faivre*, ed. Caron, Richard, Peeters, Leuven: 459-469.

Reusch, Heinrich (1883) *Der Index der Verbotenen Bücher. Ein Beitrag zur Kirchen- und Literaturgeschichte*. Verlag Von Max Cohen & Sohn, Bonn.

Riquet, Michel (1974) “Un jésuite franc-maçon, historien du jacobinisme: le Père Augustin Barruel (1741-1820)”. *Archivum Historicum S. I.*, 43 : 157-175.

Riquet, Michel (1989) *Augustin de Barruel: un jésuite face aux Jacobins francs-maçons 1741-1820*. Beauchesne, Paris.

Rivière, Ernest M. (1930) *Corrections et additions à la Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*. Revue d'Ascétique et de Mystique, Toulouse, 1930.

Robison, John (1798) *Proofs of a Conspiracy against all the Religions and Governments of Europe, carried on in the Secret Meetings of Free Masons, Illuminati, and Reading Societies*. George Forman, New York.

Schaeper-Wimmer, Sylva (1985) *Augustin Barruel, S. J. (1741-1820). Studien zu Biographie und Werk*. Peter Lang, Frankfurt am Main.

José. A. Ferrer Benimeli

Schamphelre, Hugo de (1983) *Un siècle de Franc-Maçonnerie dans nos régions (1740-1840): exposition*. Caisse Générale d'Épargne et de Retraite-R. Coolen, Bruxelles.

Schuba, E. & Fessler, Ignaz Aurelius (1836) G. U. V. *Freimaurer-Logenbuch: enthaltend des vollständige Rituale und Ceremoniale*. Karl Andrä, Leipzig, 1836.

Simoni, Enrico (1993) *Bibliografia della massoneria in Italia: indici sistematici degli articoli delle riviste massoniche del dopoguerra per titoli, autori, logge e temi trattati*. Bastogi, Foggia.

Simoni, Enrico (2010) *Bibliografia della massoneria in Italia. Appendice di aggiornamento*. Bastogi, Foggia.

Sommervogel, Carlos (1960) *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus, nouvelle édition*. Editions de la Bibliothèque S. J., Louvain.

Starck, Johann August (1782) *Über die alten und neuen Mysterien*. Friedrich Maurer, Berlin.

Starck, Johann August (1785) *Saint Nicaise oder eine Sammlung merkwürdiger maurerischen Briefe für Freymaurer und die es nicht sind. Aus dem Französischen übersetzt*. Frankfurt am Main.

Taute, Reinhold (1886) *Maurerische Bücherkunde. Ein Wegweiser durch die Literatur der Freimaurerei mit literarisch-kritischen Notizen und zugleich ein Supplement zu Kloss' Bibliographie*. J. G. Findel, Leipzig.

Taute, Reinhold (1895) *Die katholische Geistlichkeit und die Freimaurerei, ein kulturgeschichtlicher Rückblick*. J. G. Findel, Leipzig.

Tilton, Hereward (2003) *The Quest for the Phoenix. Spiritual Alchemy and Rosicrucianism in the Work of Count Michael Maier (1569-1622)*. Walter de Gruyter, Berlin.

Vega, Miguel Ángel (1995) "Las teorías translatorias del abbé Desfontaines". *Hieronymus Complutensis*, 2: 67-74.

José. A. Ferrer Benimeli

Witte, E. & Borne, F. V. (1973) *Documents relatifs à la franc-maçonnerie belge du XIX^e siècle (1830-1855)*. Nauwelaerts, Louvain-Paris.

Wolfstieg, August (1911) *Bibliographie der Freimaurerischen Literatur*. Vereins Deutscher Freimaurer, Burg bei Magdeburg.